

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

Pascua de Resurreccion. Stas. Basilisa y Anastasia Mrs

LABRADORES DE PORTUGAL.

Los labradores y el paisanage de Portugal se asemejan mucho á los de Andalacia, siendo muy sociables y divertidos; menos graves que los de Castilla y Aragon y mas humildes que los Catalanes y Vizcainos. El terreno de Portugal no es tan adaptado para la labranza de los granos cereales particularmente de trigo, ni esta tan dividido en pequeñas propiedades, de aqui su mayor pobreza, su modo de vivir mas miserable, y su mayor sumision á los que los emplean. La clase alta de Portugal es, por otra parte, mas orgullosa y vana que la misma en España, y como los ricos en todos los paises procuran imitar á los nobles los hacendados Lusitanos, aunque ciertamente no son opresores no atienden mucho á las conveniencias de sus dependientes. Los trabajadores viven comunmente en las haciendas de los amos con pocas comodidades y peor alimento; pan de mijo es el mas inferior de todos los granos, es el que comen generalmente una especie de pan que los mas pobres jornaleros de Castilla ó de Aragon recusarian comer, sino en aquellos años de penuria extraordinaria. Bacalao y sardinas siendo estremamente baratas por la abundancia que hay en aquellas costas es tambien dieta de una gran parte del año. La cosecha de granos se obtiene casi exclusivamente de la provincia de Alentejo, por que en las demas apenas se recoge cebada centeno ó maiz.

Los olivares y las viñas ocupan mas brazos y los trabajadores son mas felices, porque habiendo muchos mas propietarios de viñas, las que no requieren tanta tierra y emplean lo cada año menor número de jornaleros estos son mas bien

tratados. Esta es la causa de la prosperidad de la provincia entre Duero y Miño, superior en cada respecto á toda otra de la peninsula. Esta es la provincia de menos extension en España y Portugal, sus ciudades y pueblos sin embargo son los mejores conteniendo quinientas parroquias y un millon de habitantes. En las cercanias de Lisboa y en el valle de Mondego hay tambien distritos en que tanto los propietarios como los jornaleros viven con conveniencia. Casi todo esto se debe al cultivo de las viñas y olivares de los que no hemos hecho mencion tratando de los Labradores de España por reducirnos solamente á la siembra de granos y si en esta ocupacion comparamos la suerte de los paisanos de Portugal con los de España aquellos son sin duda inferiores á estos no en patriotismo coraje ni otras virtudes, sino en sus habitos y modos de vivir.

En una obra moderna sobre el paisanage de Portugal hallamos lo siguiente sobre la fé del escritor. "Sin embargo las buenas calidades de los paisanos Portugueses pensamos que el caracter nacional es mas noble en España y que el paisanage de este pais tiene en si los elementos de un pueblo mas grande é independiente que en Portugal. Las casas en los lugares portugueses tienen una apariencia muy anticuada, y en general no tienen mas que el piso del suelo. Las paredes desproporcionadamente gruesas, hechas con piedras grandes é irregulares; las vigas y alfangias muy macizas y el techo cubierto con tejas. Tienen las paredes enjalbegadas, las ventanas sin vidrieras y las puertas y postigos sin pintar. Lo bajo de las casas las oculta tanto á la vista, que cuando el viage-

ro menos piensa se encuentra con un lugarcillo de Portugal detras de algunos arboles. El interior de las poblaciones rurales, y mas particularmente el interior de las casas, presenta una escena de suciedad y porqueria que no tiene igual en pais alguno excepto en Polonia, donde al desaseo se junta la mas estremada pobreza. El contraste en las fronteras, entre España y Portugal es decididamente á favor del primero. Pasando de la provincia de Beira en Portugal, á la de Leon en España, que es de las mas pobres y menos refinadas, los lugares á la parte de Castilla, á poca distancia de la raya, estan limpios, decentes, y agradables, con mas conveniencias en el interior de las casas; y los paisanos muestran en su apariencia que estan mas saludables y contentos que sus mas pobres y abatidos vecinos los Portugueses."

Nosotros imaginamos que las relaciones de estos viajeros estan hechas, si no de memoria, por observaciones casuales, porque los lugares de campo son muy iguales en toda la peninsula, y la diferencia está mas en el vestido de que hay mas cuidado en España, donde no se hallará persona alguna ni aun el mas endurecido mendigo, descalzo ó con las carnes descubiertas. Las revoluciones que sucesivamente han ocurrido en España y Portugal contribuirán mucho á mejorar el estado de los paisanos en la peninsula. La gran division de terreno que ocasionará la venta de la propiedad eclesiastica hará que muchas familias habiten en sus haciendas, aumentará el número de labradores mejorandose por consecuencia la condicion de los trabajadores. La abolicion de los señorios y mayorazgos que ya ha principiado á discutirse en las Cortes de

Madrid, contribuí a muchísimo á la prosperidad de la agricultura, haciendo virtualmente una lly agraria, por la que la mayor parte de los habitantes en aquellos climas deliciosos tendrán propiedad suya, que la miraran como tal y la mejorarán sabiendo que sus hijos han de disfrutar todo el fruto de su industria.

RITOS DE LOS TURCOS.

Concluye este artículo.

Se dice que los ricos y los grandes, para suavizar en parte los rigores de este importuno mandamiento, pasan toda la noche regalándose con cena, café y la pipa; y durmiendo luego la mayor parte del día, concluyen el resto pasando las cuentas de sus rosarios. No hay duda, en que los ricos por todas partes buscan y aun hallan medios de evadir la ley de Dios y las del país mas, sin embargo, pasar muchas horas sentados de cuclillas, y contando los dedos de las manos, es un estado que no se lo envidiamos, ni aun por todas las promesas de su profeta, de las cuales es una, el darle cien mugeres á cada fiel Turco en el otro mundo. Los pobres artesanos y trabajadores son ciertamente los malhadados, teniendo que trabajar todo el día entero, espuestos al frío en el invierno y sin poder tomar una taza de café caliente ó espuestos al calor del verano y sin poder beber un jarro de agua fría.

«Yo he visto á los marineros en Constantinopla,» dice Mr. Turner, «echarse sobre los remos en los botes casi desmayados con el sufrimiento, pero nunca vi, ni supe, ni pudo ninguno enfermarme, de haber oído un ejemplo de quebantar un Turco el ayuno.» Sin embargo, por rigoroso y dilatado, todos convienen en que le sufren con alegría tal es el efecto del zelo religioso y entusiasmo que anima á los fanáticos creyentes del Alcoran; el comercio, las fábricas, los oficios y los trabajos continúan durante el Ramazan, como en los demás meses del año, aunque es verdad que los Turcos no son muy activos en los trabajos de manos, ni en el estudio de las ciencias, y si no están alegres á lo menos parecen muy resignados. El verdadero Mahometano es mas escrupuloso en la observancia del Ramazan que en la de ninguno otro punto de su práctica religiosa; y es

necesario que sea así, porque cualquiera voluntaria transgresion de este ayuno, será una marca indeleble de infidelidad, de apostasia y digna de un suplicio; El testimonio de dos testigos fidedignos basta para condenarle sin esperanza de perdón; y cierto de verse anatematizado ningún Turco despreciará este artículo fundamental de su religion

Algunos viajeros, guiados por un espíritu sospechoso, nos dicen que los Turcos de clase superior, por grados militares, oficios de estado ó por sus riquezas, miran el ayuno con alguna ligereza, y que á puerta cerrada toman algunos de aquellos remedios que curan ó alivian el hambre por algunas horas, esto es, que meriendan á hurtadillas; pero esto no es fácil que lo haga un rico sin ser visto ó sospechado por los criados. En todo caso, no es entre las clases altas donde se ha de buscar las observancias religiosas en país alguno; sino en la clase media y mas principalmente en las órdenes mas bajas. Pero sea cual fuere la rigurosidad ó laxitud del ayuno, no hay duda en que todos los Mahometanos tienen el mas vivo deseo de que pase cuanto antes la malvenida luna de Ramazan.

Algunos de nuestros lectores sospecharán, que nosotros nos deleitamos en contemplar al pobre Turco ayunador en su aflicción estomacal por lo que ya es tiempo que suponamos al sol ocultándose en el horizonte. Luego que el último dígito del disco ha sumergido, y que este feliz y deseado instante ha sido anunciado por los *muezines*, hombres colocados en las torres de las mezquitas para servir de campanas con sus gritos, se muda la escena formando el mayor contraste de semblantes; la primera diligencia, por consiguiente, es el comer cada uno en su casa, ó en la fonda ó bodegón el que no la tiene. En las casas privadas hay dos comidas diarias durante el Ramazan; la una se llama *Imsak*, que nosotros llamaremos ante-ayuno, porque se toma media hora antes de salir el sol; la otra se llame *Iftar*, ó posta-ayuno, que se toma luego que el sol se ha ausentado de Turquía; esta es la mas abundante, mas hasta los edificios parecen regocijarse. Un extranjero, ignorante de tal ayuno, que desembarcara en Constantinopla por la mañana, observase los desfallecidos rostros de los habitantes, y viera al anochecer la ciudad repentinamente alumbrada y corriendo todos de a-

legria, imaginaria con razon, que habia llegado á la capital la noticia de una gran victoria.

Siendo esta escena igual en todas las ciudades grandes, así de Turquía como de Persia, la descripción de una podrá aplicarse á las demás. Mr. Macfarlane, el que durante el Ramazan del año 1828 llegó á la antigua ciudad Pérgamo, en el Asia Menor, describe la sorpresa que le causó la transición del día á la noche en las calles de aquella población, del modo siguiente «Las calles estaban muy tristes durante el día; la mitad de las tiendas estaban cerradas; no se veía fuera de las casas sino algunos de los mas pobres Turcos, y si pasaba algun *efendi*, señor, parecia melancólico é insociable. Sin embargo, apenas anunció un cañonazo que el sol se habia despedido, la escena se volvió alegre y animada. Los bazares ó mercados fueron al instante iluminados, y abiertas las fondas y bodegones; los cafés se llenaron de gente las pipas encendidas y humeando, y el buen humor estaba evidente en los sembrantes. Los mozos salían de los *Kibabjis* ó figones, deleitándose con el vapor de la comida que llevaban á sus marchantes, mientras que de las casas mas decentes salían olores de cosas asadas ó fritas; por todas partes se veían claros indicios de que los Musulmanes se estaban licitamente indemnizando del ayuno del día con la fiesta de la noche.» Es por esto que durante el Ramazan, se permiten abiertos toda la noche los cafés y toda casa donde se sirve de comer á los huéspedes. Como en todas partes hay verdaderos devotos y devotas, santurrones y santurronas, los Turcos mas religiosos pasan mucha parte de la noche en las mezquitas, que con este fin se mantienen abiertas é iluminadas desde la caída hasta la salida del sol.

Como el Alcoran solo prohíbe comer y beber durante el día, los Mahometanos creen que pueden regalarse toda la noche sin ofender la ley. Por esto es que se dan los banquetes en el palacio durante esta cuaresma; El Gran Vizir da comidas á la mayor parte de los oficiales del estado, principiando siempre con los principales secretarios del gobierno, en la tercera noche del Ramazan. Estas comidas se dan en un famoso salón llamado *Arz-odssy*, ó Sala de Audiencia, y los huéspedes se sientan con las piernas cruzadas á una mesa redonda y muy

baja, en la que se muda una sucesión grande de platos, y á la que sirven gran multitud de criados. Los Turcos no usan cuchillos ni tenedores para comer; la carne y toda suerte de vianda viene de la cocina muy bien cortada, los huéspedes toman el pan con los dedos de la mano izquierda y los pedazos de carne con los dedos de la mano derecha, y cuando se muda un plato se limpian los dedos en una servilleta que ponen á cada uno á su lado. Al lado principal, estan el Gran Vizir, el Reis Efendi ó Canciller, y los tres secretarios, los que aunque inferiores en dignidad, participan de los honores dispensados á los ministros. El Gran Vizir, en nombre del Gran Señor, hace en estas ocasiones presentes á sus huéspedes, como relojes, cajas de oro, pieles, y hasta joyas de mucho valor á los mas distinguidos por sus servicios. Estos convites duran veinte y dos noches, hasta el veinte cinco día de la luna, estando todo esto arreglado por usos antiguos, y observado con una escrupulosa etiqueta.

LITERATURA Y LIBROS.

Concluye este artículo.

Sentimos decir una verdad, pero la verdad debe sofocar todo sentimiento, que España es un zero en el catálogo de la publicación de libros y de todo género de escrito en estos dos últimos siglos; en Francia ha habido muchos autores de un mérito extraordinario en todo género de literatura; la impresión de libros en Alemania se ha hecho un ramo considerable de comercio, cuyo centro es Leipsic; pero como ramo de comercio no tienen los autores y publicadores otro objeto que el de la ganancia; véndase el libro y gáñese dinero es la divisa, tenga ó no tenga mérito alguno la obra. Lo mismo sucede en Inglaterra. El profesor Babbage acaba de publicar un libro sobre la decadencia de la literatura en Inglaterra, y todos convienen en la justicia de sus observaciones. Todo el estudio dice que se refiere al lucro mercantil, ó á una mera ostentación, mientras que las sociedades literarias se aumentan, mantenidas por sus suscritores y aficionados, no se hallan en su número sino pocos filósofos. En las matemáticas, la basa de los conocimientos exac-

tos, el número de estudiantes ha disminuido en la proporción de mil á diez. El sistema de admitir miembros en estas sociedades por voto secreto, escluye los genios originales y mejoradores del conocimiento, reduciendo á los nuevos miembros á la clase de abyectos conformistas ó meros aduladores.

La declinación de la literatura en Inglaterra ha sido acelerada, ó causada enteramente por la pasión de leer novelas, privando el premio que merecerían los autores que se dedicasen á los otros estudios; de modo que por estos últimos años, pocos libros han remunerado á sus autores sino las novelas. Una novela bien acogida del público produce á su autor de 5 á 8 mil pesos, lo que induce á escribir libros de esta especie por especulación, y la consecuencia ha sido hacer á los Ingleses una nación de escritores y lectores superficiales.

La educación literaria de las mugeres comenzó á prevalecer á principios del siglo xvi. Pocas mugeres hasta entonces aprendían mas que á leer; despues se añadió el escribir. Era necesario publicar libros para las mugeres, y ningunas obras eran adaptadas á ellas sino las novelas ó relaciones de viages, y uno ó dos años despues de su publicación ha bastado para quedar sus nombres sepultados en el olvido; aun entre los novelistas modernos apenas hay media docena cuyas obras tengan circulación. Pero lo que ha hecho mas daño á la buena literatura han sido las revistas ó criticas de las obras que se publican; estas criticas estan hechas comunmente por los amigos del autor, y frecuentemente con su asistencia; otras veces estan hechas por los mismos libreros que han comprado el original, y que son dueños de la publicación de la revista, alabando ellos mismos lo que tienen de venta; y no pocas veces estan hechas por ocultos enemigos del autor, ó conspiración de los publicadores. Es cosa ridícula ver una obra, que ha costado años de lucubraciones á su autor, criticada por un pedante en tres ó cuatro dias, aun en materias que no entiende sino el catálogo de las voces técnicas; ó criticada una ópera de música solo por haberla oido en un ensayo. Deberia haber una ley prohibiendo la critica de una obra cualquiera, sin el nombre y responsabilidad del crítico.

Inglaterra es el único pais en

que se advierten los libros publicados en los papeles públicos, una práctica hecha ya necesaria, y que aumenta el costo del libro una tercera parte de su valor sin provecho del autor ni de los libreros. En Francia manda un autor dos ejemplares como á veinte diarios, y la noticia que dan estos es el único aviso. En Inglaterra es necesario pagar dinero contado á una gran multitud de diarios, semanarios, mensuales y publicaciones trimestres, con criticismos y otras tretas para engañar al público. Del Norte América, dice el profesor Cooper, que una poesía pueril, novelas triviales, tratados superficiales de religión con un inmenso número de diarios, son, no compuestos originalmente sino fabricados para engañar al público; algunos libros de legislación y medicina se suelen reimprimir, como se hacen herramientas nuevas para los artesanos.

La propiedad de un autor en Francia se estiende por toda su vida, y diez años despues de su muerte, para su familia. En los Estados Unidos es por catorce años, y despues se renueva por otros catorce. En Inglaterra desde 1814, se estiende á veinte y ocho años, sin transferencia alguna á su familia; y siendo pocos los autores que sobreviven aquel tiempo á su libro, la ley es poco favorable á ellos.

INDOLENCIA.

No hay disposición ó hábito que haga á un hombre mas incapaz de los deberes de una vida racional, que la indolencia. Un hombre indolente es un zero en la erección; parece que no ha sido hecho para cosa alguna, y que su vida no tiene objeto, porque vive para nada. Es un zángano en la comunidad si vive á espensas de otros; y si tiene bienes desmerecidos, es un cerdo en su casa comiendo solo para engordar. Si por favor logra algun empleo, lo perderá por flojedad; no es capaz de ninguna profesion literaria, porque está privado de diligencia para seguirla; no podrá concluir empresa alguna, porque no tendrá la constancia requisa. Será un mal padre, mal marido y mal hijo, por que no se esforzará á trabajo ni aplicación alguna para buscar medios de mantener su familia; ni podrá ser amigo de nadie,

porque no moverá una mano ni dará un paso para servir a otro, ni para evitar el mal ajeno. Mas inútil que un animal será la deshonra de la humanidad.

A mi criado.

Debajo de este mirto
pon la mesa, muchacho,
bordada de mil flores,
cercada de mil ramos.
Llamarás al convite
no crios conos sabios,
no viejos que regañan,
no ricos que son raros;
sino niñas bonitas,
muchachos agraciados,
con ojos habladores,
y la risa en los labios.
No me olvidéis lo dicho;
sobre todo te encargo,
que traigas a mi Lisis
que venga aquí volando.
Formaremos un baile

con repetidos saltos,
del modo que lo hacia
Anacreonte anciano.
Y luego enlazaremos
con dulzura los brazos,
en prueba de lo mucho
que todos nos amamos.
A mi Lisis darella
un beso, dos, tres, cuatro,
veinte, cuarenta, ciento,
un millon y otros tantos,
de modo que se queden
confusos y admirados
aquellos que pretendan
ya verlos ya contarlos.
Volveremos al baile
y luego a los abrazos,
y al fin acabaremos
con el licor de baco,
Conde de Noroña.

EMBARCACIONES.

12 Goleta Inglesa nombrada Swallow su capitan Nugces, con 10 dias de Londres su carga generos ci-

garros, tabaco de oja, Aguardiente batallao consignado asi mismo.

Bergantin Goleta español nombrado Isleño su capitan D. Matias Garcia con 7 dias de Algeciras su carga vino aguardiente &c. con destino al Rio Janeiro no fondeo, y siguió su destino salió la Goleta Inglesa Isabel con destino 200 pipas de vino, y 625 libras cochinilla.

Barca española San Antonio su capitan D. José Font precedente de Barcelona con escala en Lanzarote y Canaria su carga aguardiente, papel, suela, sombreros, lona, pañuelos, medias, gorros, letra de imprenta, consignado a D. Augustin Guimerá.

TEATRO.

Hoy domingo 45 se representará la comedia en 3 actos nominada EL PINTOR FINGIDO.

Se bailarán boleras; y terminará el Saynete titulado LOS CORTEJOS BURLADOS.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.		Ps. rs. pta.	
Abichuelas blancas fan.	5½	Caparrosa ql.	3½ á 4	Miel de abejas garraf.	5 4
Aceite de olivo bot.	12 y fisca	Cebada fan.	1 5 á 2	de caña ar.	2 4
Id. de linaza simple id.	2 2	Centeno.	3	Muzgo ql.	24
Aceitunas de Canaria fan	5	Clavos de especie ql.	48	Orchilla.	46 á 52
Acero en cajas quintal.	12½ á 13	Cochinilla lib.	1 5	Palo campeche.	4
Aguardiente de Catalu- ña 36º pipa.	133 nom	Cominos ql.	16	Papas ql	1 3
Id. 25º.	86 á 90	Duelas de pipa millar.	100 fs, "	Papel florete bala . . .	22 á 28
Id anisado.	64 á 66	de ½ pipa id.	no hay	½ id.	14 á 18 esc.
de Caña. pipa . . .	65	de quarterola id	68 fs.	Ingles para cartas.	5 "
del pais de 21º. . .	59	Esterilla de paja 100 varas	2 1	Pescado salado quintal	7
Almendras en pipa ql.	no hay	Fideos y otras pastas quintal.	9 á 10	Pimienta negra. id.	18
Alpiste.	8	Garbanzas fan.	6 4	Queso lib.	5
Añil flor de Caracas lib.	2 2	Garrañones cada 1 . . .	" 5½	Sal de España fanega.	" 6 nom.
Arroz de la india ql. . .	7½	Ginebra frasquera . . .	3½	del pais.	" 3½
de Valencia id. . .	9	Hierro en planchas ql.	5	Seda cruda en rama lib.	no hay
Azafran. lib.	6	de Suecia	10	Tablas de pinzapo pie.	" 7 cs.
Azucar blanco. ar. . . .	3 4	en arcos para pipa.	7	Té Perla libra	1 4
Terciado. id.	2 6	Hoja de lata cajon. . .	20	verde	" 6
Azufre en canuto. ql. .	3½ á 3½	Jabon duro quintal. . .	14 á 16	Trigo fanega.	3½ á 4
Bacallao ql. doble . . .	no hay	Jamon libra	no hay	Velas de Esperma lib.	" 5 5 cs
Barrilla.	1 2	Jarcia de Rusia ql. . .	16	de sebo	" 2
Becerrillos negros lib.	" 8 á 9	Lino largo de id.	20 á 23	Vino particular pipa . .	60 nom
Bernegales encestados cada uno	" 4	Lino cañamo.	no hay	Cargazon	40
Cacao. Caracas	no hay	Lozas de vitola 1 vara	" 4	Del campo	15 á 16
Guayaquil fan.	18	Corridas id.	" 2½	De quema	9
Café. ql.	15	Maiz fan.	3 6	Zuela Francesa quintal	46 á 50
Canela lib.	" 4	Manteca de vacas tib.	4 nom	Campeche.	35
Caoba pie.	" 1 r16 cs	Matalahuga.	16 escasa.	Cataluña	28 á 38